¿Comenzamos nuestro propio portafolio? Una propuesta de reflexión sobre el desarrollo profesional

Gregorio Pérez de Obanos Romero
Instituto Cervantes de São Paulo

1. INTRODUCCIÓN

El principal propósito del taller consiste en la presentación y el trabajo en torno a una de las más eficaces y novedosas herramientas para la reflexión sobre el desarrollo profesional en la enseñanza de ELE: el denominado *portafolio reflexivo del profesor*.

En primer lugar, ofreceremos una propuesta de definición y de clasificación centrándonos en aquellos aspectos que aportan una mayor utilidad para la reflexión sobre la actividad del profesor de ELE: en relación a su formación, evaluación y desarrollo profesional, de un lado, y a su actuación en el aula, de otro.

El portafolio supone un medio de conservar, de una forma organizada y estructurada, aquellos documentos que uno considere más relevante para que otras personas puedan conocerlo. En el área de la educación tenemos el *portafolio docente* y el *portafolio discente* (el ejemplo más claro es el llamado portafolio europeo de las lenguas) conocido como «el portfolio para el aprendizaje de las lenguas extranjeras». Como hemos señalado nuestro objetivo es centrarnos en el primero.

Comenzaremos presentando sus principales características, teniendo en cuenta, al menos, cuatro ideas: a) no es un dossier, es un documento vivo; b) sistematiza e institucionaliza la reflexión y el análisis sobre el proceso de enseñar y aprender; c)fomenta la conexión proceso-producto, pues permite a su autor la autocrítica y el logro de la autonomía profesional y d) ayuda a prestigiar una profesión poco valorada, Posteriormente mostraremos la estructura de esta herramienta de reflexión y una serie de preguntas que pueden ayudar a los profesores a confeccionar su propio portafolio. Siguiendo la propuesta de Pujolá y González (2007), procedemos al establecimiento de una guía de ayuda en la elaboración de un portafolio. En realidad, la conforman un conjunto de seis fichas compuestas por un conjunto de preguntas cuyas respuestas por parte del profesor suponen un inicio de partida para la elaboración del documento. Son las siguientes: 1. *¿Quién soy?*, 2. *¿Dónde estoy?*, 3. *¿Adónde voy?*, 4. *¿Cómo he llegado hasta aquí?*, 5. *¡Ya estoy en camino!*, y 6. *Mi evolución*.

En la parte práctica del taller los participantes a medida que vayan conociendo esta guía, irán en un proceso de autorreflexión completándola a fin de poder comenzar a configurar el inicio de su propio portafolio.

2. DEFINICIÓN, CLASIFICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS

En su sentido más amplio, el *portafolio* es una carpeta o dossier que usan los modernos profesionales (arquitectos, ingenieros, diseñadores, artistas, etc.) para presentar lo mejor de su trabajo y poder así ofrecer una idea lo más precisa posible de sus conocimientos y habilidades profesionales ante sus posibles clientes. Incluye muestras de su trabajo y referencia a sus actividades en general. En este sentido, es una forma diferente de presentar el tradicional curriculum vitae, y al mismo tiempo supone un medio de conservar, de un modo sistemático, aquellos documentos que uno considere más relevante para que otras personas puedan conocerlo. Según se menciona en el Diccionario Clave de Términos de ELE, de los contextos profesionales de Estados Unidos y Canadá ha pasado a emplearse en el área académica, sobre todo en los cursos de formación del profesorado. Con este uso, en los últimos diez años ha llegado a Europa, en donde va adquiriendo cada vez más difusión, tanto como instrumento para la reflexión del aprendiz sobre su aprendizaje como para uso del docente, como profesional reflexivo.

En el área de la enseñanza-aprendizaje de las segundas lenguas, tenemos el *portafolio docente* y el portafolio discente, el ejemplo más conocido, ya mencionado, es el llamado *portafolio europeo de las lenguas*.

Asimismo, podemos encontrarnos con dos tipos de portafolios docentes, de acuerdo con los objetivos y finalidades de cada uno:

1. *El portafolio formativo*, aquél que realizan los futuros docentes o los profesores en formación.

Este documento recoge algunas muestras personalmente significativas en ese proceso de toma de conciencia de lo que supone ser docente de una L2; por ejemplo: un producto en la práctica docente, un documento, un artículo de estudio, etc. En este sentido, sirve como trabajo para la evaluación y orientación del profesor-tutor que dirige ese proceso de formación.

2. *El portafolio profesional*, que es el elaborado por los profesores con experiencia.

En relación a éstos, podemos afirmar que el portafolio reflexivo del profesor lo constituye una serie de escritos donde se incluyen datos, registros, documentos y consecuentes reflexiones sobre el proceso de enseñar una L2, recogidos de forma secuenciada y organizada con el objeto de aportar información que permita al profesional reflexivo tanto la auto-evaluación como la divulgación de su actuación docente.

Posee, por tanto, una doble función: una *acreditativa* y otra *formativa*. La primera en la medida que supone un muestrario de cara al exterior; y la segunda en tanto en cuanto contribuye a la auto-reflexión y el desarrollo profesional.

Entre las principales características de esta herramienta de reflexión podemos destacar las siguientes

1. No es una colección de textos cerrada, es un *documento vivo* y como tal obliga a su autor a una constante reflexión sobre la labor docente y a la inclusión gradual de entradas significativas.
2. Sistematiza e institucionaliza la reflexión y el análisis sobre en proceso de enseñar y aprender una segunda lengua.
3. Fomenta la conexión entre el proceso y el producto en labor docente, pues recoge la experiencia de enseñar y la reflexión activa sobre la experiencia de enseñar, *la reflexión sobre la acción*, según el concepto de Schön (1983, en Willians y Burden 1997:63).
4. Permite a su autor la autocrítica y el logro de la autonomía profesional.
5. Ayuda a prestigiar una profesión en general poco valorada, en la medida que da a conocer qué hace el profesor, por qué lo hace y qué efecto tiene en la enseñanza.

También es cierto que su elaboración puede presentar algunos inconvenientes:

A. Teniendo en cuenta el instrumento en sí, son varios los peligros que se corren. El más evidente tal vez sea el de la estandarización, pues tal como se ha señalado, los profesores tenemos a nuestra disposición ya una propuesta de guía para la elaboración del documento.

Otros riesgos son: el peligro de trivialidad, de documentar contenido intrascendente, el de la mera exhibición vacía de contenido, etc.; y con ello desvirtuar el propósito y la utilidad de esta herramienta de reflexión docente.

B. En relación a los usuarios, y en la medida que su elaboración supone una exposición pública, puede generar su uso muchas reticencias entre los docentes más introvertidos. El portafolio, como el *diario de enseñanza del profesor*, es un medio de autocrítica y auto-evaluación, gracias al cual el profesional se sincera consigo mismo, «se mira ante el espejo», y por tanto se muestra ante los colegas.

3. LA GUÍA DE ELABORACIÓN DEL PORTAFOLIO REFLEXIVO DEL PROFESOR

Tal como se señala en la información sobre el portafolio del *Diccionario de términos clave de ELE,* en general, el formato del portafolio se encuentra más o

menos estandarizado. Debe contemplar al menos dos grandes bloques, el de la presentación personal y el de las muestras con su consiguiente reflexión.

En el primero, el profesor da a conocer su formación, de su estilo y sus puntos débiles y fuertes como docente. Asimismo, se presenta una primera reflexión sobre lo que es para él el proceso de enseñar y aprender una lengua extranjera.

El segundo lo compone la parte central del documento e incluye una serie de evidencias o muestras de la labor docente con su consiguiente reflexión.

1. El bloque de evidencias o entradas lo conforma una selección consciente y representativa de todo lo que forma parte de la práctica del profesor: las actuaciones en el aula, las evaluaciones de alumnos, las actividades llevadas a cabo en la clase, lecturas representativas justificando su importancia en su formación, trabajos propios presentados en congresos, etc.
2. El bloque de la reflexión lo conforma el análisis que justifique la inclusión de cada una de las entradas en el documento. Así por ejemplo, el autor da cuenta de la razón por la que ha sucedido algo en su actuación o en la de los aprendices y se plantea vías para la mejora profesional: ¿por qué una actividad o una evaluación en clase presenta resultados menores de los esperados? ¿qué criterios se pueden establecer para evaluar la labor profesional?, etc. El portafolio es, pues, una herramienta de reflexión del proceso de enseñanza-aprendizaje, un elemento que permite la *investigación en acción* (un proceso cíclico compuesto por cuatro fases: acción, reflexión sobre la acción, toma de conciencia y plan de acción) y al mismo tiempo el desarrollo profesional.

Con toda seguridad, entre los profesores de ELE, la propuesta de Pujolá y González (2007) es la más conocida; definida como una guía de ayuda en la confección del portafolio, su estructura está compuesta de seis fichas con un conjunto de preguntas cuyas respuestas por parte de su autor suponen el inicio de partida para la elaboración del documento.

Vamos a detenernos en las seis fichas de estos dos autores, pues nos servirán de documento base en la parte práctica de este taller.

EL PORTAFOLIO REFLEXIVO DEL PROFESOR

FICHA 1. ¿QUIÉN SOY?

A. Formación

Estudios, cursos de actualización, asistencia a congresos, lecturas, etc.

B. Experiencia profesional

Lugar, contexto, período, etc.

C. Creencias

— Sobre el procedo de aprendizaje-adquisición

1. ¿Qué es para mí enseñar y aprender? ¿Y en ELE? 2. ¿Qué es necesario para que un alumno aprenda? 3. ¿Cómo aprenden mejor los alumnos? 4. ¿Qué es lo más importante en la clase de ELE? 5. ¿Cuál es el enfoque metodológico con el que más me identifico?

— Sobre el papel del profesor

1. ¿Cómo soy como profesor? 2. ¿Qué es lo que más me gusta como actividad docente? 3. ¿Qué características posee un buen profesor? 4. ¿Qué tipo de tareas debe asumir un profesor?

— Sobre el papel del alumno

1. ¿Cómo son los buenos alumnos? 2. ¿Qué deben hacer los buenos alumnos?

— Sobre la práctica docente

1. ¿Cómo son mis clases? 2. ¿En función de qué las planifico? 3. ¿Qué caracteriza a las actividades que suelo realizar en clase? 4. ¿Cómo son los materiales y recursos que empleo? 5. ¿Cómo es la gestión del tiempo, del espacio y de la palabra? 6. ¿Uso la lengua materna del alumno? ¿Con qué finalidad?

En este momento somos capaces de responder a estas dos preguntas:

— ¿De dónde vengo? - ¿Qué experiencias formativas y profesionales significativas poseo?

FICHA 2. ¿DÓNDE ESTOY?

A. Logros

En relación a mi formación y a mi experiencia profesional, ¿Qué éxitos académicos y profesionales quiero destacar?

B. Necesidades

1. ¿Qué necesito para sentirme satisfecho con mi formación como profesor de ELE? 2. ¿Qué necesidades identifico en mi trabajo? 3. ¿Qué me preocupa en relación a mi trabajo y a mi profesión? 4. ¿Por qué temas o aspectos relacionados con mi actividad profesional tengo curiosidad?

Ahora ya podemos responder a las siguientes preguntas:

— ¿Qué objetivos profesionales y académicos considero que ya he alcanzado?

— ¿Qué interrogantes se me plantean en relación a los conocimientos que en la realidad tengo sobre la enseñanza-aprendizaje de ELE?

— ¿Qué retos emergen de mis experiencias y aprendizajes?

— ¿Cuál es mi concepción sobre la enseñanza y mi estilo de impartir clase?

FICHA 3. ¿ADÓNDE VOY?

A. Objetivos

1. ¿Qué objetivos viables y específicos me marco? 2. ¿Cuáles son mis metas profesionales? 3. ¿Hacia dónde me dirijo?

B. Plan de acción

Un plan de acción ha de tener en cuenta estos tres aspectos: problemas, carencias y retos.

1. Identificación del problema. 2. Delimitación del fenómeno. 3. Toma de decisiones: ¿cómo voy a recoger datos?, ¿cuándo empezaré y terminaré?, ¿con qué grupo? 4. Búsqueda de información o selección de las muestras. 5. Análisis de las muestras. 6. Identificación de la carencia o del reto. 7. Búsqueda de información. 8. Toma de decisiones: leer información sobre el tema, buscar asesoramiento de expertos, realizar un curso, etc. 9. Diseño del plan de actuación. 10. Intervención. 11. Resultados. 12. Valoración de la actuación.

FICHA 4. ¿CÓMO HE LLEGADO HASTA AQUÍ?

MUESTRAS DE LOGROS. ¿Puedo señalar algunos ejemplos de los que esté especialmente satisfecho? En relación a: publicaciones, participación en congresos, grabaciones de clases, observaciones externas, actividades de clase, elaboración de cuestionarios y evaluaciones, trabajos propios y de alumnos, etc.

Ahora puedo contestar a las siguientes preguntas:

1. ¿Por qué he seleccionado estas muestras? 2. ¿Qué reflexiones puedo extraer del proceso de elaboración de estas muestras? 3. ¿Cómo los éxitos profesionales y académicos quedan reflejados en las muestras seleccionadas? 4. ¿En qué medida las muestras de estos logros son representativas de mi proceso de formación académica y desarrollo profesional? 5. ¿Qué aspectos de mis creencias emergen de estas muestras?

FICHA 5. ¡YA ESTOY EN CAMINO!

Una vez iniciado el proceso se pueden realizar tantas paradas como requiera el proceso. Asimismo, el portafolio permite una progresión cíclica que posibilita revisar procesos y actuaciones para extraer información que repercuta en acciones alternativas.

A. Muestras de los procesos emprendidos

Grabaciones, diarios, transcripciones, notas de clase, programaciones o planes de clase, lecturas, apuntes de cursos, congresos, talleres, cuestionarios, retroalimentaciones de las actividades de los alumnos, evaluaciones, etc.

B. Reflexión

1. ¿Por qué he seleccionado esta muestra? 2. ¿En qué medida la muestra me aporta la información necesaria que me ayuda a conseguir el objetivo marcado? 3. ¿En qué punto del preso me ubica esta muestra? 4. ¿Durante el proceso, qué nuevos aspectos han cobrado importancia para mí? 5. ¿Qué cambios percibo en mi proceso formativo o desarrollo profesional a partir del análisis de la muestra?

C. Reestructuración

1. ¿Puedo percibir alguna reestructuración en cuanto a conceptos, creencias, o prácticas docentes? 2. ¿En qué medida se ha reestructurado mi concepción de los procesos de aprendizaje-enseñanza? 3. ¿Esa reestructuración inicia un proceso de cambio?

D. Transformación

1. ¿He avanzado en mi proceso de formación? 2. ¿En qué medida se ha transformado mi visión de la enseñanza y mi práctica educativa? 3. ¿Qué ha ido cambiando en mi práctica docente a lo largo de este proceso? Ejemplifícalo. 4. ¿Qué

logros y qué limitaciones puedo reconocer en las muestras? 5. ¿Necesito recoger más información o datos sobre el mismo objetivo para continuar el proceso? 6. ¿Qué necesito para continuar (lecturas, formación, asistencia a jornadas, etc.)?

FICHA 6. MI EVOLUCIÓN VALORACIÓN GENERAL DEL PROCESO

1. ¿He sido capaz de identificar el problema, la carencia o el reto a partir del cual empezar a trabajar? 2. ¿He extraído la información relevante de las muestras, lecturas u otras fuentes de información? 3. ¿He diseñado una actuación o intervención adecuada? 4. ¿Los cambios en mis percepciones y creencias sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje han tenido como consecuencia un cambio en mi actuación? 5. Si los ha habido, ¿los puedo constatar en actuaciones concretas?

Ahora ya puedo contestar a las siguientes preguntas y argumentar las respuestas:

¿Cómo evalúo mi proceso? ¿He alcanzado los objetivos que me había propuesto al iniciar este proceso en relación a mis problemas, carencias y retos? ¿Qué conclusiones generales extraigo de las observaciones y percepciones de los demás (compañeros, alumnos, etc.)

4. LAS ACTIVIDADES PRÁCTICAS DEL TALLER Y COMENTARIO FINAL

A medida que vamos presentando todas las características que conforman el portafolio, sus características y estructura estandarizada, nos planteamos como objetivo dos actividades de orden práctico en el taller.

La presentación pública, gracias a las nuevas tecnologías, en formato de «blog» de esta herramienta permite la incorporación de comentarios de otros profesores con el objetivo de la revisión e intercambio de información, opiniones y sugerencias entre profesionales iguales.

Así pues, primeramente, los participantes tendrán la oportunidad de analizar ejemplos de modelos de portafolios reflexivos del profesor.

Asimismo, como segundo objetivo, deseamos animar a los participantes a iniciar la elaboración de un portafolio, al menos el bloque inicial de la presentación personal.

A modo de conclusión, deseamos señalar que la utilidad y pertinencia de la realización de este taller se habrá conseguido si conseguimos concienciar a los participantes de los beneficios que supone la elaboración del propio portafolio en aras a la consecución de su desarrollo profesional. Que así sea.

BIBLIOGRAFÍA

«Portafolio del profesor», en el *Diccionario de términos clave de ELE,* en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/diccio_ele/indice.htm

Pujolá J. y González M. V., 2007, *Portafolio reflexivo del profesor,* en: http://prpele.wordpress.com

Willians M. y Burden R., 1997, *Psicología para profesores de idiomas,* Madrid, Cambridge.